

# El árbol que se cae



¡Un árbol va a caer!, pensó. Quizá por la fuerza del viento, pero realmente el soplar del viento no sea la razón. Tal vez, el mismo árbol cae por su peso, se decía en silencio. Él árbol se siente muy triste, ya que entiende que el caer significa morir.

Así pasaron los meses. El árbol permanece de pie más tiempo de lo que pensaba, no sabe cómo sentirse; cree que es feliz, aunque ese sentimiento de poder caerse en cualquier momento lo hace sentir incómodo, vacío.

Ese temido día llegó, pero no fue por el viento o por él, sino por unos seres "inteligentes". En el momento en que lo estaban talando se sintió irritado y triste, ya que todo el tiempo se pasó pensando que se iba a caer, así que no disfrutó mucho de estar vivo. Justo en ese fatal momento supo apreciar lo que tenía alrededor: vio las casas con su arquitectura clásica, un pequeño jardín con muchos y hermosos arbustos y vio a un joven que lo estaba mirando desde la ventana mientras escribía sobre él.

Autor: Matías Fernando Godoy González

Categoría: 13-17 años

Puesto: Tercer lugar

17